

PARTIDO COMUNISTA DEL PERU

- CIRCULAR INTERNA -

A LOS COMITES LOCALES, CELULAS DE MILITANTES Y PREMILITANTES

Camaradas:

La lucha interna contra la contracorriente oportunista y fraccional de sello dogmático y liquidador, ya sea en sus variantes pasachistas-troskistas (expulsada por la II Conferencia del CR JCM) y populistas-parodistas, que enarbolan algunos dirigentes de los CR Tupac Amaru y Patria Roja, entra en una etapa decisiva y exige del Partido tensar sus fuerzas al máximo a fin de deslindar, desenmascarar, aislar y liquidar a las posiciones oportunistas que cobijadas aún dentro del Partido han asumido abiertamente la subversión de la línea fundamentalmente revolucionaria de la VII Conferencia, no han dedicado a una abierta y descarada actividad fraccional dentro y fuera del Partido y pretenden seguir pescando a río revuelto entre las masas, amparándose en el prestigio del P.C. del P., y utilizando ya abiertamente para sus mesquinos intereses algunos organismos legales que burocráticamente temporalmente influncian.

La lucha interna con la contracorriente oportunista y fraccional es ya una lucha contra una línea que abiertamente se opone al Partido y a su organización y que no vacila en fraccionarlo y pretender paralelizarlo en su ambición de usurpar la Dirección del Partido. La lucha interna con la contracorriente fraccional en todos sus matices es ya una lucha antagónica.

En el ámbito de nuestra región, la contracorriente no vacila en renegar, ya abiertamente, del Partido, abrirlo a la ropre - sión de la Dictadura Militar, en el más descarado ejercicio de la delación, y consciente de su debilidad, se dedica a acciones en las masas y dentro del Partido del más claro tinte fraccional y antipartido. No otra cosa significan sus acciones al lado de los "antifascistas" en el seno del movimiento estudiantil, llegando ya incluso al enfrentamiento físico con los militantes del Frente Estudiantil Revolucionario, avalados por algunos dirigentes de la FEP repudiados por las masas; igualmente, la burda intención de confundir a las bases obreras con el pasquín "Combate" que pretende paralelizar a "Lucha Obrera", órgano central de las Coplal y que no hace sino pretender llevar a las masas las posiciones del PCR y demás corrientes capituladoras y prorevisionistas; igualmente las acciones de conocidos elementos ligados a las posiciones de la contracorriente que no tienen ningún escrúpulo en seguir utilizando sus propios canales inorgánicos y fraccionales, en intentar sabotear las reuniones celulares, en pretender enfrentar los organismos legales con los organismos puente (FER, COPLAL, COMUL, COVEL, etc) y con el Partido y en pretender desacatar abiertamente las decisiones del Partido y desconocer sus acuerdos, su organización y el centralismo democrático, llegando incluso en el caso del CL "6 J." (precisamente el más reprimido por la Dictadura Militar, lo que habla bien de sus

coincidencias con la reacción) a pretender montar una llamada "Comisión Reorganizadora" al margen del CL, del CR y de la Dirección Nacional, es decir al margen del Partido.

Frente a todos estos elementos y su actividad fraccional, el CR "José Carlos Mariátegui" con toda la autoridad encargada por la II Conferencia del CR advierte definitivamente a este minúsculo grupo de elementos a que depongan de una manera definitiva tales actitudes, a que desechen de una vez por todas sus actividades confusionistas y liquidadoras, que se sujeten a las decisiones del Partido y desechen definitivamente su concepción troskista y revisionista del Partido con libertad de fracción y "libertad de crítica", que se sujeten al centralismo democrático. De lo contrario, sus mismas acciones los colocan al margen del Partido y todo el peso de la organización del Partido caerá sobre ellos. A los Comités Locales, células y cuadros del Partido les llamamos una vez más a defender decididamente la unidad revolucionaria del Partido, su línea, su organización y su Dirección, a cerrar el paso al fraccionalismo del minúsculo grupo de seguidores del oportunismo pasachista-paredista, a defender y aplicar revolucionariamente los Estatutos del Partido y a desenmascarar, aislar y liquidar en el seno de las masas la influencia que aún pueda tener el oportunismo fraccional y antipartido. Las decisiones de la II Conferencia del Comité Regional, las Conferencias de los Comités Locales y bases del Partido y la próxima realización del V Pleno ya convocado por la Dirección Nacional del Partido así nos lo exigen.

De no hacer así, la I CNR y la lucha interna corren el peligro de estancarse y burocratizarse. Y a este respecto es necesario precisar que ambos procesos, la rectificación de la desviación de derecha y la lucha contra la contracorriente oportunista de derecha están íntimamente ligados, a pesar de ser procesos cualitativamente distintos y, a pesar de que el oportunismo fraccional por sus concepciones y por su práctica precisamente como contracorriente obstaculiza y se coloca como traba a la lucha profunda contra la desviación de derecha y sobre todo a poder planificar y llevar a la práctica con prontitud y efectividad las alternativas de corrección. De ahí que la lucha contra la desviación de derecha, blanco principal de la I Campaña Nacional de Rectificación muchas veces, ante la exigencia de concentrar las fuerzas contra el oportunismo fraccional, temporal y relativamente se retarde. He ahí precisamente la importancia del más urgente, decidido, profundo y oportuno deslinde con el oportunismo fraccional, su desenmascaramiento y su desechamiento como lastre que es para el trabajo en el seno del Partido.

SIN EMBARGO, EL ACTUAL PROCESO DE LUCHA INTERNA DEBE SER UNA OPORTUNIDAD INVALORABLE PARA MOVILIZAR IDEOLÓGICA Y POLÍTICAMENTE AL PARTIDO DETECTANDO LAS MANIFESTACIONES DE LA DESVIACIÓN DE DERECHA, EJERCIENDO PLENAMENTE LA LÍNEA DE MASAS DENTRO DEL PARTIDO Y EDUCANDO A LA MILITANCIA EN LA IMPORTANCIA DE LA READECUACIÓN DEL PARTIDO A LA TAREA ESTRATÉGICA. Y A ESTE RESPECTO, ES NECESARIO SEÑALAR CRITICAMENTE DEBILIDADES IMPORTANTES EN CUYA RESPONSABILIDAD ESTÁN COMPROMETIDAS TANTO LA DIRECCIÓN NACIONAL, EL COMITÉ REGIONAL, LOS COMITES LOCALES Y LAS BASES DEL PARTIDO.

Es así que, desde la Dirección Nacional hasta las bases del Partido hay ausencia de una cabal planificación de la ICNR y de la propia lucha interna, y sobre todo una adecuada toma de conciencia de parte de las bases de la envergadura de ambos procesos

y de los pasos que hay que ir dando, tanto en el deslinde con la contracorriente oportunista, en el detectamiento de la desviación de derecha y en el avance de la readecuación del Partido a la T.E., como en deslindar también con la conciliación tanto con la contracorriente como con la desviación de derecha que peligrosamente (sobre todo con esta última) pueda desarrollarse. Es decir, falta todavía ampliar los esfuerzos por asegurar que todo el Partido marche unificada y no espontánea y dispersamente, y aquí la responsabilidad le corresponde a la Dirección Nacional, al BP y al propio Comité Central.

Es esto lo que explica, ligado a la práctica inmediatista, espontaneísta y muchas veces rutinaria, que aún desde la Dirección Nacional del Partido no baje un Deslinde Central con la contracorriente, lo que debilita la tarea de su desenmascaramiento, debilidad que no puede eximir de responsabilidad a los Comités Regionales que deben también desarrollar un trabajo en este sentido. Así el CR JCM tiene que autocriticarse al señalar no tanto la ausencia de un deslinde (que existe en el documento central de la II Conferencia) sino en la negligencia en su impulso, difusión y educación a las bases del Partido.

En segunda instancia hay un relativo desinterés por desarrollar los esfuerzos que permitan empezar a avanzar al Partido en el sentido de la Readecuación; esto tanto en la Dirección Nacional como en el seno del CR y también en los Comités Locales. Así, la ausencia de un Balance Central del Trabajo del Partido dificulta el proceso de detectamiento de la desviación de derecha y, aquí existe una responsabilidad central del BP y el CC que, creemos necesario decirlo, forma parte de la corriente de conciliación con la desviación de derecha y no puede ser consecuencia directa sino del desinterés por efectivamente empezar a superar ya, promoviendo la auto-crítica sistematizada, la desviación de derecha. Esfuerzo que debe iniciarse a pesar de las limitaciones que enfrenta la Dirección del Partido, a consecuencia del recargo de sus responsabilidades, su débil estrechamiento con las bases y los abandonos y deserciones de los elementos fraccionales en el seno de la dirección del Partido. Avances que deben llevarse al V Pleno del CC a fin de convertir dicho evento no sólo en el punto de deslinde con las posiciones anti-partido y fraccionales sino en punto de partida para la rectificación de la desviación de derecha. Sin embargo, los Comités Regionales no podemos de ninguna manera evadir nuestra responsabilidad y debemos señalar autocríticamente que muy poco hemos hecho por la sistematización y balance de nuestra experiencia de trabajo del Partido en la región, con lo cual no hacemos sino también mantenernos en la conciliación con la desviación de derecha y que debe superarse lo más urgentemente produciendo el Balance del Trabajo Regional y poniéndolo a disposición de las bases y del propio V Pleno del CC.

Asimismo, tenemos que señalar autocríticamente que si bien en lo que respecta a la dirigencia del Comité Regional no significa que no exista preocupación individual y colectiva por los problemas relacionados con la ICNR y la lucha interna, ni que tampoco no se esté impulsando de una u otra forma, aunque con limitaciones, el esclarecimiento de las bases, la falta de planificación es real, así como el estancamiento de la producción teórica, de la investigación y sistematización de nuestras experiencias y del desarrollo de los documentos que sirvieron de base para encuadrar la ICNR y el deslinde con los diversos matices de la contracorriente oportunista y fraccional, la falta de interés e iniciativa

para cumplir tareas elementales, dentro del proceso de profundización y desarrollo de la ICNR y la Lucha Interna, emanadas de la II Conferencia Regional (reproducción interna del documento central aprobado en dicha Conferencia, publicación interna de las actas, de la resolución de sanciones a la camarilla pasachista y de la Circular Informativa). Así como el entrampamiento en el inmediato que tiende a dejar de lado las tareas de planificación, centralización y dirección del trabajo de masas, así como también de las tareas conducentes a la Readequación del Partido a la Tarea Estratégica. Es así que el CR se ha encomendado la Tarea de elaboración de un Balance General del Trabajo en la región, de un plan Político y un Plan de Readequación y Organización del Trabajo que hasta el momento son abordados de manera lenta y débilmente, recientemente se están impulsando.

Responsabilidades que asume autocriticamente el CR JCM, así como señala las responsabilidades de la Dirección Nacional planteando su superación, así como exigiendo también a los Comités Locales la organización de su trabajo en este sentido,

Es por ello que poner en tensión nuestras fuerzas es desenmascarar, aislar y liquidar en el Partido y en las masas a la contracorriente oportunista y antipartido; ligar esta lucha al contenido de la ICNR aprovechando este deslinde para desarrollar un movimiento de educación m-l-m y en torno a la línea y el trabajo del Partido que nos permita dar pasos en la lucha contra la desviación de derecha, evitando caer en la unilateralidad de, por corregir la desviación de derecha conciliar con el fraccionalismo, así como en cerrar los ojos a la mantención de las manifestaciones de la desviación de derecha so pretexto de la lucha con el fraccionalismo y los grupos antipartido; ligar la lucha interna a la lucha de las masas apuntando tanto a desenmascarar al oportunismo aprovechando para educar en torno a la corrección de nuestras posiciones y alternativas, como esforzándonos por superar el espontaneísmo, rutinarismo e improvisación en la dirección de la lucha de las masas, centrando nuestros esfuerzos en la planificación de la lucha de las masas y del trabajo del Partido entre ellas; avanzar y dar pasos concretos en la Readequación del Partido en tanto precisamente las exigencias de la lucha de clases así nos lo exigen, centrando nuestro trabajo en las tareas centrales (fortalecimiento, construcción y consolidación del Partido en las masas básicas de la producción, y principalmente en el proletariado industrial, pesquero, minero, agrícola, así como en el campesinado y masas populares; fortalecimiento de los organismos naturales de las masas, avanzar en lo concreto y no en la simple agitación en la forja de la alianza obrero-campesina, en la creación de los Frentes de Defensa de los Intereses del Pueblo y, en la organización de los Grupos de Autodefensa de las Masas) y en la preparación concreta del Paro Nacional Unitario y Clasista que se constituya en la medida de lucha que apunte a centralizar nuestras fuerzas en el proceso de acumulación de fuerzas clasistas y revolucionarias. Tales son las tareas y exigencias centrales en la presente etapa.

- II -

En lo inmediato a nivel del Comité Regional dentro del proceso de reactivamiento de la ICNR y de profundización de la lucha interna contra la contracorriente, se asumirá el cumplimiento de tareas concretas y de una planificación de bajadas a base conjun

tamente con la Dirección Nacional del Partido. La publicación de la documentación emanada de la II Conferencia Regional; el estudio y desarrollo de los documentos centrales de la ICNR y de la lucha interna; la implementación de Escuelas de Cuadros y reuniones ampliadas; así como la elaboración del Balance General, del Plan de Reeducación del Partido en la región y del Plan Político, son las tareas inmediatas a asumir por el Comité Regional. Estos tres últimos documentos son los básicos para asumir de manera práctica la reeducación del Partido en su conjunto a nivel regional.

A nivel de la Dirección Nacional exigimos la publicación interna de un Balance General del Partido y de planteamientos alternativos para abordar de manera práctica la lucha contra la desviación de derecha; así como también acelerar la elaboración sistematizada del Deslinde con la contracorriente oportunista.

Igualmente debe incentivarse el desarrollo de la iniciativa de los organismos intermedios y de base. El estudio, discusión y desarrollo de planteamientos ligados a la sistematización de experiencias y al trabajo de bases, debe ser la vía para el desarrollo de la lucha contra la desviación de derecha y contra el oportunismo fraccional.

- III -

Debemos también tener muy en cuenta que la lucha contra la contracorriente y por la rectificación de la desviación de derecha tenemos que desarrollarla en estrecha ligazón con el trabajo de esclarecimiento, organización y movilización de las masas. Esta es una cuestión central que últimamente se viene dejando de lado. Los últimos acontecimientos políticos están poniendo en evidencia un conjunto de debilidades del Partido que, de una u otra forma, están impidiendo una correcta dirección del movimiento de masas y una efectiva acumulación de fuerzas clasistas y revolucionarias que significan verdaderos avances en el cumplimiento de nuestros objetivos tácticos y estratégicos. Evidentemente esta situación no es reciente. Lo que sucede es que se agudiza y manifiesta con mayor claridad en situaciones como la presente, de flujo del movimiento popular e incapacidad nuestra para interpretarlo y dirigirlo correctamente. Problema que compromete al Partido en su conjunto y ante el cual tenemos que asumir una actitud autocrítica.

Sobre la conducción del movimiento por la Dirección Nacional, sin extendernos demasiado, a partir de los últimos acontecimientos, hay que destacar dos cuestiones: 1) durante toda la primera oleada del auge de masas que confluó en el Paro del 19, el Partido no tuvo una posición clara y precisa; y 2) debido a lo anterior, la no precisión de medidas de lucha adecuadas a la situación, primando para la orientación táctica la adaptación al espontaneísmo de las masas. Ambas cosas creemos que forman un todo y son manifestación concreta de métodos burocráticos de trabajo, además de reflejar también, en lo específico, un relativo alejamiento de las bases por parte de los camaradas de la Dirección Nacional. Estas son las causas de las apreciaciones subjetivas del movimiento de masas.

Pero asimismo, y aquí las responsabilidades son del BP como del propio Comité Regional, nuestra debilidad de dirección y relativa incapacidad para ponernos a la cabeza del actual auge de las masas se explica por la ausencia de un efectivo trabajo de planifi-

cación y organización concreta de las tareas que precisamente la actual situación de masas nos señala como centrales (el fortalecimiento del Partido, la alianza obrero-campesina, los frentes de defensa de los Intereses del Pueblo, los grupos de Autodefensa, el fortalecimiento de los organismos naturales de las masas) y por la mantención del rutinarismo e incluso por el entrampamiento en torno a la definición de la medida de lucha adecuada y de su momento oportuno. De ahí que la efectiva rectificación de nuestro trabajo de dirección de masas una vez definida la medida de lucha centralizada a nivel nacional por la cual trabaja el Partido y en torno a la cual debemos educar y persuadir a las masas (PARO NACIONAL UNITARIO Y CLASISTA), dependerá fundamentalmente de nuestra decisión y efectivo trabajo organizado en función de aquellas tareas centrales que, ya no de manera abstracta, sino en lo concreto nos plantean la urgencia de la Readequación del Partido.

Dentro de este criterio queremos llamar la atención sobre algunas tareas y cuestiones que debemos tener muy en cuenta para nuestro trabajo inmediato, son las siguientes:

- 1) A nivel interno nuestro trabajo debe apuntar a la vigilancia y reforzamiento de la vida celular. Las células deben ligarse estrechamente a las masas y tender a desarrollar dos reuniones específicas, una de sistematización de experiencias y estudio tanto de lo relacionado con la ICNR y la LI, como de la situación política nacional, y otra para tratar lo relacionado con el trabajo de masas y realizar balances de nuestras tareas. Todas las células tienen que planificar el trabajo de masas en su radio de acción y el estudio, así como cumplir con las cotizaciones estatutarias. Es importante entender que sólo se es militante del Partido en la medida que se milita en una célula. Todo camarada de dirección de cualquier instancia tiene que militar también obligatoriamente en una célula partidaria. De ninguna manera puede entenderse la rectificación, la lucha contra la contracorriente, ni la readequación del Partido a la Tarea Estratégica, al margen de la vida celular.

Los Comités Locales (C.L.) tienen la necesidad inmediata de planificar y dividir internamente el trabajo. Sin dar pasos en este sentido no puede ni pensarse en un correcto trabajo de masas y de impulso de la ICNR y de la LI. De entre todas las tareas a desarrollar por los C.L. hay especialmente una que deben solucionar e implementar a la brevedad: la prensa y agitación, que implica el equipamiento clandestino y el asegurarse el aprovisionamiento. Esta es una de las cuestiones más urgentes en los actuales momentos en que las masas sufren una fuerte ofensiva política, confusionista tanto de la Dictadura Militar y los partidos reaccionarios como del revisionismo y de todos los matices del reformismo pro-socialimperialista dentro de sus perspectivas electoreras.

La propaganda y la agitación son aspectos centrales de nuestro trabajo. En lo inmediato debemos organizar campañas masivas de pintas, pegatina de afiches, movilizaciones relámpago y volanteo. En lo que se refiere a las pintas, las consignas son concretamente:

- !ABAJO LA DICTADURA MILITAR! !LUCHAR POR UN GOBIERNO POPULAR REVOLUCIONARIO! : P.C. del P.
- !FORJAR LOS FEDIP Y LA ALIANZA OBRERO-CAMPESINA! P.C. del P.
- !NI CIRCO ELECTORAL, NI DICTADURA MILITAR! !GOBIERNO POPULAR REVOLUCIONARIO! P.C. del P.
- !CCUSC: IMPULSAR DESDE LAS BASES EL PARO NACIONAL UNITARIO Y CLASISTA!

Hay las más variadas formas que nos garantizan una eficaz propagandización de estas consignas tácticas: pintura, elaboración masiva de crayolas para pintar en múltiples lugares (lugares públicos, vehículos, etc), inscripciones en los billetes, afiches, murales, etc.

En cada acción de las masas, en cada asamblea de trabajadores o pobladores y en general, en cada hecho político, debe el Partido estar presente con su propaganda. También en lo inmediato y con regularidad deberá emitirse la prensa regional.

- 2) Dentro de los pasos que venimos dando para readecuar al Partido en la región, son de la mayor importancia las fracciones para el trabajo zonal. Cuestión ésta que últimamente ha devenido en un trabajo de coordinación celular espontánea y sólo circunscrita a ciertas necesidades del trabajo legal. Esto es algo que tenemos que rectificar en lo inmediato. Las fracciones las entendemos como formas embrionarias de Comités Locales territoriales. Su trabajo va más allá de la simple coordinación. Tienen que ir preparando condiciones para asumir la dirección del trabajo en las zonas geográficas asignadas. No solamente es un problema de dirección y construcción. Su trabajo abarca, además, los más diversos sectores ubicados en su radio de acción.

Autocríticamente, el CR no se ha preocupado de la orientación del trabajo de las fracciones. En lo inmediato debe ligarse directamente al impulso de éstos, además de constituir otras donde existan condiciones.

- 3) En todos los organismos puente debemos impulsar al máximo el esclarecimiento político sobre la lucha contra la contracorriente, la situación política del país y las tareas del Partido. Para esto, además de la discusión y toma de posición en los círculos, que debe ser lo fundamental, debemos coadyuvar el proceso de desenmascaramiento de la contracorriente oportunista mediante la implementación de charlas, escuelas, etc.

Este proceso de lucha antagónica con la contracorriente a nivel de los organismos puente debe descansar, como una cuestión clave, en la planificación y efectivización del trabajo de propaganda, agitación y movilización de las masas.

- 4) Apoyándonos en las buenas condiciones que nos ofrece esta situación de flujo de masas, debemos impulsar la creación de círculos y de todo tipo de organismos que nucleen a los elementos más avanzados de los sectores donde se trabaje. Esta importantísima labor de organización implica también el crecimiento

miento organizativo de los organismos intermedios y el desarrollo del Partido.

- 5) Debemos impulsar con iniciativa y decisión las acciones parciales de las masas, partiendo de sus problemas elementales y elevando sus luchas hasta niveles políticos, apuntando en todo momento a buscar la coordinación y confluencia de los más diversos sectores de masas, tratando de unificarlos mediante plataformas de lucha comunes, el apoyo mutuo y la solidaridad y el desarrollo de acciones conjuntas. En todo momento debe luchar se por la centralización de las acciones parciales.

En esta etapa toda nuestra actividad debe apuntar, al calor de la lucha de masas, a forjar los Frentes de Defensa de los Intereses del Pueblo, a constituir los Grupos de Autodefensa de las Masas y a fortalecer y desarrollar el CCUSC. Todo esto, evidentemente, dentro de la perspectiva de la lucha por la forja de la alianza obrero-campesina y el desarrollo de la lucha armada del campo a la ciudad.

Con respecto a los FEDIP, a los Grupos de Autodefensa de las Masas y a la Alianza Obrero-Campesina, tenemos que romper el dogmatismo que nos ha entrampado en la simple agitación de estas formas organizativas pero que, en la práctica, no está significando el impulso de verdaderos avances en su concretización. En la actualidad, tenemos ya que dar pasos concretos para la forja de estas alternativas. Tenemos que desarrollar la iniciativa y actuar con audacia en este sentido.

A los FEDIP hay el peligro de entenderlos como organismos economicistas, espontáneos, que surgirán de un momento a otro como resultado de algunas coordinaciones sindicales y populares. Pero esto no es tan simple. En primer lugar, la construcción de los FEDIP solo podrá ser el resultado de un relativamente prolongado trabajo de educación, movilización y organización de las masas en zonas concretas. Y en segundo lugar, los FEDIP son frentes tácticos a los cuales el Partido los caracteriza como embriones del FUR, es decir, que su contenido y perspectivas deben avanzar hacia niveles políticos y revolucionarios. Si bien para su forja tenemos que apoyarnos en las reivindicaciones inmediatas y económicas de las masas, no podemos quedarnos en este nivel so pena de su desnaturalización. Bajo estas consideraciones se han determinado algunas zonas claves de la región y reforzado el trabajo.

Por último, con respecto a los FEDIP, debe propagandizarse entre las masas su Programa. La educación y el agrupamiento de las masas en torno a éste es de gran importancia dentro del criterio de considerarlos como organismos embrionarios del FUR, y no como entes economicistas. Solo esta propaganda sistematizada al calor de la lucha logrará que las masas, bajo la dirección del Partido, lo hagan avanzar en contenido y perspectiva. La base del programa de los FEDIP la constituye el Programa del Partido aparecido en el Manifiesto de Setiembre de 1976, el cual debe ser enriquecido con los problemas concretos de los trabajadores del campo y la ciudad.

Con los Grupos de Autodefensa de las Masas y la Alianza Obrero-Campesina sucede otro tanto. Los GAM no son entendidos como formas embrionarias de trabajo militar. Recién se vienen dando las precisiones sobre su contenido y los pasos que deben implementarse para su construcción.

Sobre la Alianza obrero-campesina no se comprende la importancia estratégica de la propaganda en las zonas urbanas sobre su necesidad. Propaganda fundamentalmente en la clase obrera. Tampoco se entiende la necesidad de construir el Partido en el seno de la clase obrera y forjar un movimiento obrero independiente como condición fundamental para vertebrar la alianza obrero-campesina, que es una alianza de clases, precisamente bajo la hegemonía del proletariado. Estas cuestiones tenemos que superarlas y desarrollar el trabajo en este sentido, si bien, por otro lado, también tenemos que prestar atención al problema del desplazamiento de cuadros a las zonas estratégicas, con arreglo a un Plan Nacional que en este momento se está exigiendo a la Dirección del Partido. Así mismo debemos prestar atención y utilizar los contactos de las mismas masas con las zonas rurales, desarrollar el trabajo en el proletariado agrícola y hacerles hacer jugar su papel a algunos sectores ligados al campo, como el magisterio rural, etc.

- 6) El fortalecimiento del CCUSC, organismo importante en la forja de los FEDIP, debe descansar en el fortalecimiento y desarrollo de los CCUSC zonales; cuestión ésta de máxima importancia que no solamente debe limitarse al trabajo sindical sino, dentro de la perspectiva de los FEDIP, deben también impulsar la coordinación popular zonal. También deben impulsarse nuevas coordinaciones zonales donde existan condiciones y, en el plano interno, debemos fortalecer el CCUSC mediante comisiones de trabajo para posibilitar el cumplimiento de un conjunto de tareas como la emisión de la prensa, volantes, bajadas a base, desplazamientos a nivel nacional, etc.

La táctica de la reconstrucción clasista de la CGTP, que implica el desarrollo del trabajo de unificación y centralización clasista dentro y fuera de esta central, mantiene toda su vigencia. Esta es una cuestión que debemos retomar por cuanto existe la tendencia a confundir el CCUSC con una Central de Trabajadores y a actuar con criterios hegemónicos que nos aislan de las masas y a despreciar el trabajo dentro de la CGTP. Así mismo, por otro lado, debemos rectificar el espontaneísmo que está primando en el trabajo del CCUSC.

- 7) Es necesario el Reactivamiento del trabajo en las ramas claves de la producción (principalmente en metalúrgicos, laboratorios, textiles), partiendo de balances críticos y autocríticos, deben reactivarse las Coplal de rama y los Frentes críticos y autocríticos. En cada rama debe establecerse una táctica concreta, de acuerdo a la situación concreta que se viva al interior, pero relacionada con las tácticas generales que establece el Partido.
- 8) La lucha por la libertad y repatriación de los luchadores sociales y dirigentes sindicales detenidos por la dictadura militar, debe ocupar también nuestra atención, desenmascarando el falso "humanismo" de ella, así como también la patraña de su supuesta defensa de los "derechos humanos". Particularmente hay que enarbolar la libertad de N.N., dirigente vecinal, raptado hace cerca de 30 días sin que hasta el momento se sepa nada de su paradero.

Atención especial merece el Comité por la Libertad y Repatriación de los Luchadores Sociales, el cual debe de jugar un importante papel en la propagandización y agitación, a nivel nacional

e internacional de la lucha de los trabajadores peruanos por las libertades democráticas y los derechos sindicales. Dicho organismo tiene que romper con todo criterio tradicional; primero tiene que ser representativo y, segundo no debe reducirse a la realización de labores asistenciales y economicistas, sino sobre todo, debe de jugar un papel político.

- 9) Debemos prestar atención también a determinados sectores por la importancia que cobran en el momento actual. Nos referimos a las luchas de los Pueblos Jóvenes, secundarios, universitarios y maestros, cuyas acciones han tenido un efecto desencadenante en el actual auge de masas, posibilitando los paros provinciales y departamentales que confluyeron en el el Paro Nacional del 19 de Julio.

En los Pueblos Jóvenes, al tiempo que abanderamos sus reivindicaciones más sentidas, hay que combatir por la autonomía de las organizaciones vecinales, arrojando a los esbirros del Sinamos y a sus agentes apristas, revisionistas, demócrata-cristianos, etc. Hay que aprender de las acciones de masas protagonizadas por determinados pueblos jóvenes en la lucha por sus intereses así como tender a aglutinarlos en los FEDIP.

En cuanto a los secundarios, su organización clasista está a la orden del día sobre todo ahora en que al lado del magisterio se baten contra la ofensiva de la dictadura que viene recesando planteles, suspendiendo, o expulsando estudiantes, trasladando maestros, etc.

En cuanto a éstos, su organización gremial, el SUTEP y los SUTES, deben proyectar sus actividades hacia las masas básicas de la producción. El prestigio de dicha organización, su historial de combate independiente es la llave que ha abierto y puede seguir abriendo las puertas que nos lleve hacia el proletariado industrial, rural, al campesinado y otros sectores sociales explotados de nuestro país. Pero para ello, se tiene que romper con el trabajo burocrático, rutinario, sindicalero, que cubre gran parte de la labor en ese organismo gremial y que enconcha a los activistas en las cuatro paredes de su sindicato, no tomando interés en los obreros, campesinos, artesanos, etc. que son los padres de sus alumnos y, con los cuales puede empezar a desarrollar un trabajo de organización.

Por último, los cc. del frente universitario, en ardua lucha con el oportunismo fraccional, deben, desde las bases, reorganizar a profundidad su trabajo, construir y consolidar sus organismos partidarios, organismos puente, círculos amplios, etc. aislando y liquidando al infantilismo, fraccionalismo, reformas de todo pelaje, etc; enfrentando, sin hipoteca de ningún tipo, la ofensiva de la dictadura contra la Universidad.

- 10) Fuera de Lima Metropolitana, hay que impulsar el trabajo de penetración en el proletariado del mar, harineros, mineros, azucareros y/o algodóneros; comunidades campesinas, Sais, etc. Explotar al máximo, por ejemplo, las relaciones que guardan pescadores o harineros con el proletariado agrícola de las cercanías, señalando siempre un orden de prioridades, de acuerdo a las características del sector social, ubicación geográfica, fuerzas potenciales de penetración, etc.

Camaradas:

Ultimamente hemos conmemorado el I aniversario de la muerte del cc. Mao Tse Tung; circunstancias insalvables de orden técnico impidieron que el Partido hiciera llegar a las masas su palabra revolucionaria de recuerdo del genial guía y conductor del Partido Comunista de China y del pueblo chino. Pero nunca será tarde para recordarle y para seguir su ejemplo; la circular, las tareas señaladas debemos llevarlas a la práctica ciñendonos a su gran precepto de ¡Servir al pueblo de todo corazón!

!! RECTIFICAR ES AVANZAR HACIA EL CUMPLIMIENTO
DE LA TAREA ESTRATEGICA, FORJANDO LA ALIANZA
OBRERO - CAMPESINA !!

!! PRACTICAR EL MARXISMO Y NO EL REVISIONISMO;
TRABAJAR POR LA UNIDAD Y NO POR LA ESCISION;
ACTUAR EN FORMA FRANCA Y HONRADA Y NO URDIR
INTRIGAS NI MAQUINACIONES !!!

Perú, Setiembre de 1977

COMITE REGIONAL JOSE CARLOS MARIATEGUI
DEL PARTIDO COMUNISTA DEL PERU.